



INFORME ESPECIAL DE  
**ESTABILIDAD  
FINANCIERA**

---

**RIESGO DE CRÉDITO**

---

Septiembre de 2016

Banco de la República  
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

## Informe Especial de Riesgo de Crédito

Álvaro Aguirre Romero  
 Felipe Clavijo Ramírez  
 Santiago Gamba Santamaría  
 Oscar Jaulín Méndez  
 María Fernanda Meneses González  
 Santiago Segovia Baquero\*

Monitorear el riesgo de crédito es fundamental para preservar la estabilidad del sistema financiero colombiano, más aún si se aprecia que la cartera con titularizaciones representó alrededor del 70,1 % del total de los activos de los establecimientos de crédito (EC) a junio de 2016, por lo que una eventual materialización de este riesgo podría amenazar la solidez del sistema financiero.

El análisis que se presenta en este *Informe* utiliza indicadores como el de calidad por riesgo (ICR), medido como la relación entre el saldo de la cartera riesgosa (créditos calificados como B, C, D y E) y el de cartera bruta; el indicador de calidad por mora (ICM), que se define como la relación entre el saldo de la cartera vencida (créditos con mora mayor a 30 días) y el de la cartera bruta; el indicador de calidad por riesgo por operaciones (ICRO), que es la razón entre el número de operaciones riesgosas y el total de operaciones, y el indicador de calidad por mora por operaciones (ICMO) que es la razón entre el número de operaciones vencidas y el total de operaciones. Del mismo modo, se presenta el comportamiento del ICR de las cosechas, la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y mantenerse en una calificación y se evalúa el comportamiento de los nuevos deudores y créditos por modalidad de cartera<sup>1</sup>.

A junio de 2016 la cartera bruta total sin titularizaciones se ubicó en COP 393,3 billones (b), con un ritmo

\*Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva.

<sup>1</sup>Los datos e indicadores calculados para este *Informe* se presentan incluyendo el *leasing* financiero, debido a que por la implementación de las normas internacionales de información financiera (NIIF) ya no es posible calcularlos sin *leasing*.

de expansión del 5,0 % real anual<sup>2</sup>, siendo este el nivel más bajo registrado desde julio de 2010 (3,9 %), lo que reitera la tendencia a la desaceleración en el ciclo del crédito. En particular, la cartera comercial registró una tasa real anual de 4,3 %, alcanzando una participación del 58,5 % de la cartera bruta sin titularizaciones; la de consumo mostró una expansión de 5,1 %, representando el 26,9 %; la de vivienda sin titularizaciones creció a un 9,6 %, representando el 12,0 % de la cartera bruta; y la de microcrédito decreció registrando una tasa de -1,8 %, participando con el 2,7 % de la cartera total (Gráfico 1, panel A).

Al evaluar la calidad por riesgo y mora de los créditos, se observa que el ICR de la cartera total aumentó durante el último año, ubicándose a junio de 2016 en 7,2 %, mientras que el ICM se mantuvo estable en 3,5 % (Gráfico 1, paneles B y C). Al segmentar la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra que los créditos riesgosos y morosos de la cartera comercial y de la de consumo son los que más participan, concentrando el 60,9 % y 28,3 % de la cartera riesgosa, respectivamente, y el 37,7 % y 37,6 % de la morosa, en su orden. Al realizar el análisis del ICM incluyendo castigos<sup>3</sup>, se encuentra que el indicador aumentó 30 puntos básicos (pb) durante el último año, ubicándose en 7,4 % (Gráfico 1, panel D).

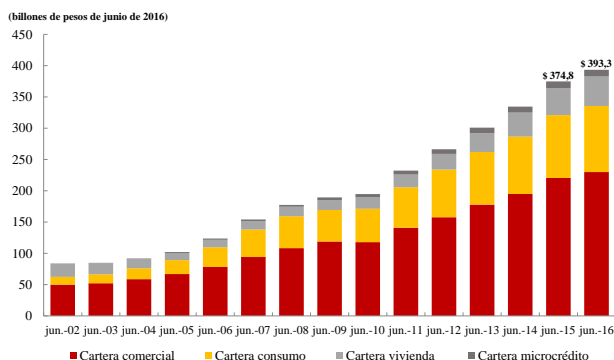
A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras.

<sup>2</sup>En este *Informe* las tasas reales se presentan tomando en consideración la inflación sin alimentos.

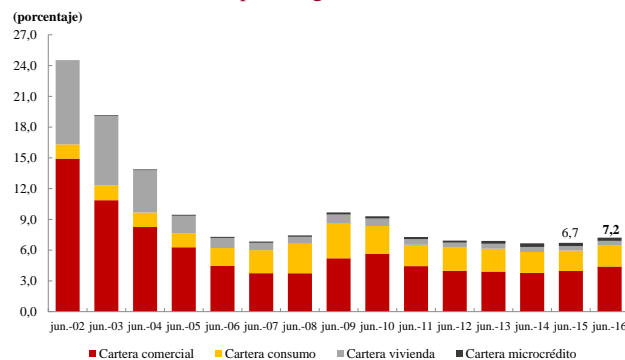
<sup>3</sup>Antes de enero de 2011 la totalidad de los castigos se registraban en una cuenta agregada (activos castigados de cartera de crédito), por lo que no se podía conocer su composición por modalidad de crédito. La cuenta de castigos incluye información acumulada de la cartera que ha sido excluida del balance por su baja probabilidad de recuperación.

**Gráfico 1: Saldo total e indicadores de riesgo**

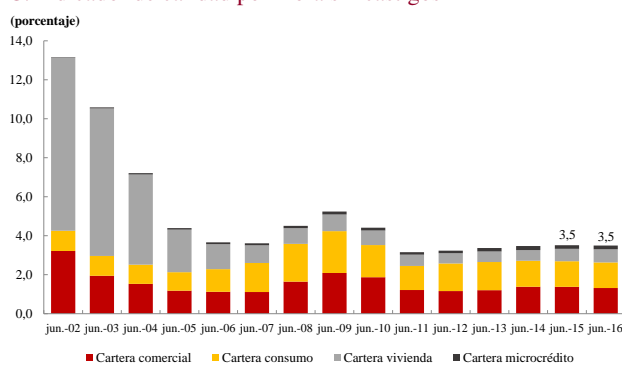
**A. Evolución de la cartera bruta**



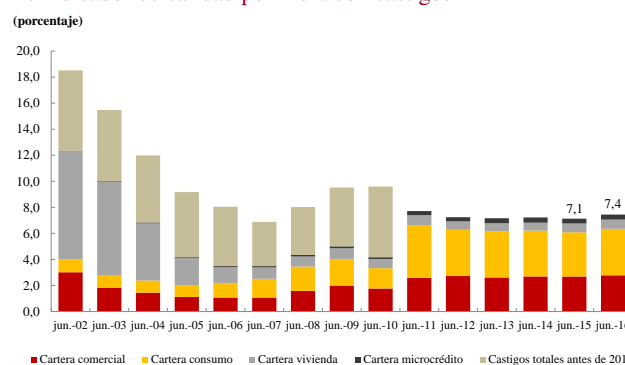
**B. Indicador de calidad por riesgo**



**C. Indicador de calidad por mora sin castigos**



**D. Indicador de calidad por mora con castigos**



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**1 Cartera comercial**

**1.1 Características generales**

La cartera comercial continúa siendo la modalidad con mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los EC, representando el 58,5% a junio de 2016<sup>4</sup> con un saldo de COP 229,9 b. El crecimiento real anual mostró una caída significativa, pasando de 13,1% a 4,3% entre junio de 2015 a junio de 2016, siendo este su crecimiento más bajo reportado en los últimos cinco años. Con respecto a la cartera riesgosa, esta presentó un crecimiento real anual de 16,4%, inferior al 17,6% de junio de 2015 pero por encima del promedio de los últimos cinco años (9,2%). Por su

<sup>4</sup>Cuando se incluyen las titularizaciones la participación de la cartera comercial es 57,9%.

parte, la cartera vencida presenta un comportamiento similar a la cartera comercial total, pasando de crecer al 11,4% a 0,5% entre junio de 2015 y junio de 2016, y alcanzando su nivel más bajo desde abril de 2012 (Cuadro 1).

Esta dinámica presentada por la cartera comercial se refleja en un ICM estable y cerca del promedio de los últimos cinco años, junto a un ICR en aumento y 3 desviaciones estándar por encima de su media de los cinco últimos años. Por su parte, el crecimiento real anual de las provisiones cayó 1,4 puntos porcentuales (pp). Estas cifras sugieren que los EC perciben un aumento en el riesgo de sus créditos comerciales dado que la morosidad de dichos créditos ha permanecido constante. Por otro lado, el crecimiento real anual de las provisiones cayó de 12,4% a 11,0%, sin embargo

**Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial**

	Junio de 2015 (porcentaje)	Junio de 2016 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	58,8	58,5	58,9
Crecimiento real anual	13,1	4,3	12,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	17,6	16,4	9,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	11,4	0,5	11,3
Crecimiento real anual de las provisiones	12,4	11,0	9,1
ICR	6,7	7,5	6,6
ICM	2,3	2,3	2,2
Indicador de cubrimiento	158,8	175,4	174,2
Crecimiento real anual cartera en moneda legal (M/L)	2,3	8,9	10,4
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera (M/E)	31,4	-13,8	21,2
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	85,6	88,2	87,1

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

se mantiene por encima de su promedio de los últimos cinco años (9,1%). Debido a lo anterior y a la caída en el crecimiento de la cartera vencida, el indicador de cubrimiento aumentó de 158,8% a 175,4% entre junio de 2015 y junio de 2016.

En el Cuadro 1 se observa que los créditos denominados en moneda extranjera (M/E) han caído, exhibiendo un crecimiento real anual de -13,8%, a pesar de que un año atrás habían presentado un crecimiento de 31,4%. Este último, se explicó principalmente por aumentos en la tasa de cambio, pues el crecimiento nominal anual en dólares en junio de 2015 fue de -0,8%, por el contrario, el crecimiento real en junio de 2016 se explica por la reducción del saldo de la cartera en dólares, ya que el crecimiento nominal en dólares fue de -18,7%. Con respecto a los créditos en moneda legal (M/L), estos presentaron un aumento en su tasa de crecimiento, pasando de 2,3% a 8,9% entre junio de 2015 y junio de 2016. En este sentido, los créditos denominados en pesos como proporción de la cartera total han pasado de 85,6% a 88,2% en el mismo horizonte de tiempo.

Adicionalmente, el plazo inicial, calculado como el promedio ponderado del número de periodos entre el momento de otorgamiento hasta el vencimiento de la deuda vigente resultó en 5,5 años; y el plazo actual, promedio ponderado del número de periodos entre junio de 2016 hasta el vencimiento se ubicó en 4,4 años.

Estas cifras crecieron con respecto a su nivel de hace un año, 5,3 y 3,8 años, en su orden. Por otro lado, ya que el 21,7% de la cartera comercial está pactado a tasa fija, los EC tienen una baja exposición al riesgo de tasa de interés en esta modalidad de crédito, relativo a las demás modalidades de cartera.

La cartera comercial registró un total de 402.586 deudores, implicando un saldo promedio de COP 567,3 millones (m). Por moneda, el número de clientes con préstamos en M/L fue 401.293 y el monto promedio fue COP 502,1 m, mientras que para M/E se registraron 21.428 deudores con un saldo promedio de COP 1.256,1 m. Con respecto a lo sucedido un año atrás, se observa una caída, tanto en número de deudores como en el monto promedio, en los créditos en M/E y un aumento en los denominados en M/L.

Finalmente, el porcentaje del saldo de crédito otorgado a nuevos deudores<sup>5</sup> del total de nuevos créditos se ubicó en 2,3%, mientras que hace un año fue 2,5%. Por otra parte, el total de nuevas operaciones pasó de 485.254 a 412.966 entre junio de 2015 y junio de 2016. Por su parte, el saldo promedio por deudor de los nuevos créditos aumentó de COP 515,9<sup>6</sup> m a

<sup>5</sup>La identificación de los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en un trimestre anterior al segundo trimestre de 2016. Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde el primer trimestre de 1999.

<sup>6</sup>Los datos en pesos (COP) de fechas anteriores a junio de 2016 se

COP 514,8 m, mientras que el de los nuevos deudores lo hizo de COP 74,1 m a COP 97,3 m.

### 1.2 Indicadores de riesgo de crédito

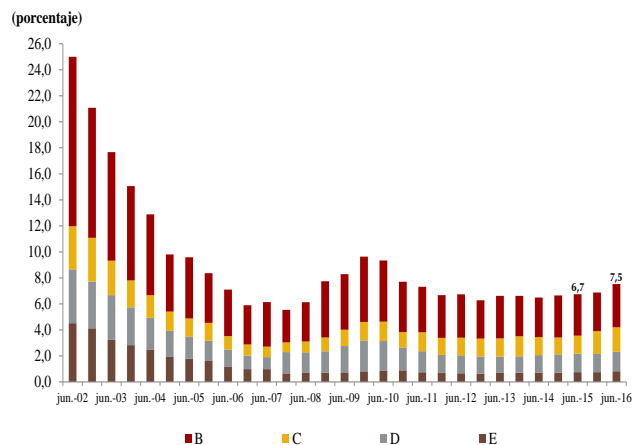
En junio de 2016 el ICR de la cartera comercial aumentó 78 puntos básicos (pb) en un año, ubicándose en 7,5%. Una descomposición del indicador por calificación indica que la cartera que más creció corresponde a la calificada como C, seguida por la calificada como B. Las categorías D y E llevan exhibiendo cierta estabilidad desde 2012 (Gráfico 2). Con respecto al ICM, el Gráfico 3 muestra que este indicador no ha presentado cambios significativos en el último año, mientras que el ICM con castigos aumentó 18 pb.

Los paneles A y B del Gráfico 4 presentan el ICRO y el ICMO tanto para la cartera comercial, como para lo correspondiente a nuevos deudores y a nuevos créditos. Con respecto a lo sucedido un año atrás, el ICRO para la cartera comercial se mantuvo relativamente constante, dado que se observó un aumento en el ICR, se puede inferir que los EC están percibiendo como más riesgosos los créditos otorgados en montos mayores. Con respecto al ICMO, este aumentó de 8,8% a 9,4%, lo que junto a un ICM estable implica que el monto de los créditos vencidos corresponde a las operaciones de menores montos.

En cuanto a lo sucedido entre junio de 2015 y junio de 2016 para los nuevos créditos y los nuevos deudores, ambas submuestras presentaron un comportamiento similar al de la cartera comercial, registrando un ICRO constante y un ICMO aumentando. Es importante destacar que el ICMO de nuevos deudores aumentó de 1,7% a 6,3% en un año, sin embargo, estos representan tan sólo el 0,7% de la cartera comercial, mientras que los nuevos créditos, el 31,4%.

encuentran expresadas en pesos de junio de 2016.

**Gráfico 2: Composición del ICR por calificación de la cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

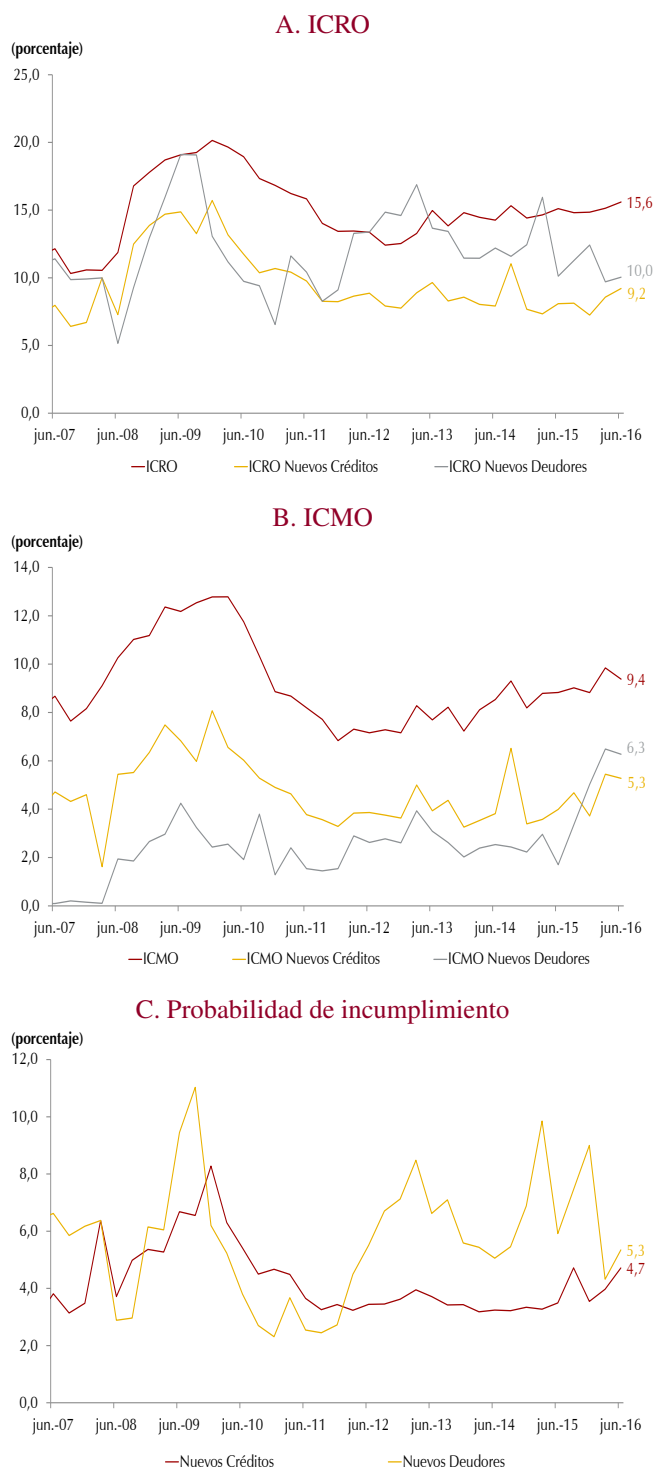
**Gráfico 3: ICM con y sin castigos de la cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Como aproximación de la probabilidad de incumplimiento, se calcula la razón entre las nuevas operaciones calificadas como C, D y E sobre el total de operaciones de los nuevos créditos y de los nuevos deudores. El Gráfico 4, panel C muestra que la probabilidad de incumplimiento, que venía estable desde 2012 para los nuevos créditos, presentó un aumento de 3,5% a 4,7% en el último año.

**Gráfico 4: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento de la cartera comercial**



**Nota:** Los datos de septiembre de 2015 presentados en los dos paneles para los nuevos deudores fueron interpolados debido a la presencia de datos atípicos en esa fecha.

**Fuente:** Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Para los nuevos deudores, este indicador cayó de 5,9% a 5,3% en el mismo periodo. Lo anterior indica que los EC han aumentado su percepción de riesgo sobre los clientes que ya han tenido relación con el sistema y disminuido la de los nuevos clientes, sin embargo los últimos siguen siendo percibidos como más riesgosos.

### 1.3 Probabilidades de transición y cosechas

A junio de 2016, la probabilidad de mejorar se mantuvo relativamente constante, mientras que la de empeorar cayó de 8,4% a 7,7% y la de permanecer aumentó de 88,7% a 89,4% entre junio de 2015 y junio de 2016<sup>7</sup> (Gráfico 5). En este sentido, el balance (definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la de empeorar) cayó de 5,5% a 4,7% en el mismo periodo. Cabe resaltar que la probabilidad de empeorar ha sido consistentemente mayor que la de mejorar, debido a que un alto porcentaje de los créditos son calificados como A, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

El ICR de la cosecha del segundo trimestre de 2016 registra un valor de 5,2%, máximo histórico desde 2005 (Gráfico 6). La cosecha de diciembre de 2015 se deterioró en 6 meses más de dos veces lo que se deterioró la cosecha de diciembre de 2014, alcanzando un deterioro cercano al de diciembre de 2008. El último registrado a un año aumentó con respecto al de la cosecha de un año atrás<sup>8</sup>.

<sup>7</sup>La probabilidad de mejorar de calificación se calcula como:  $P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$ .

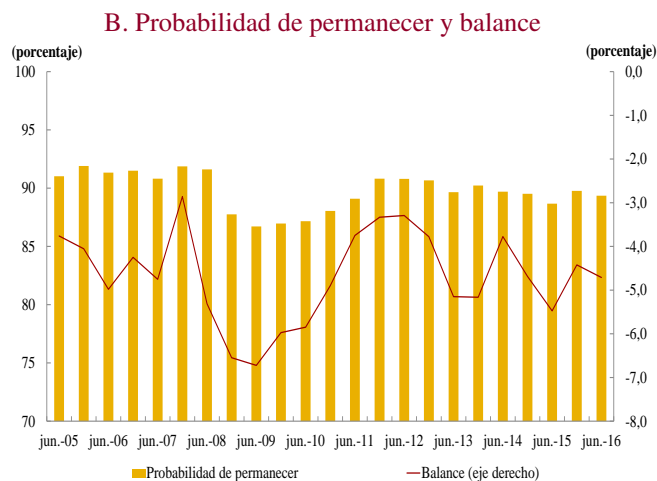
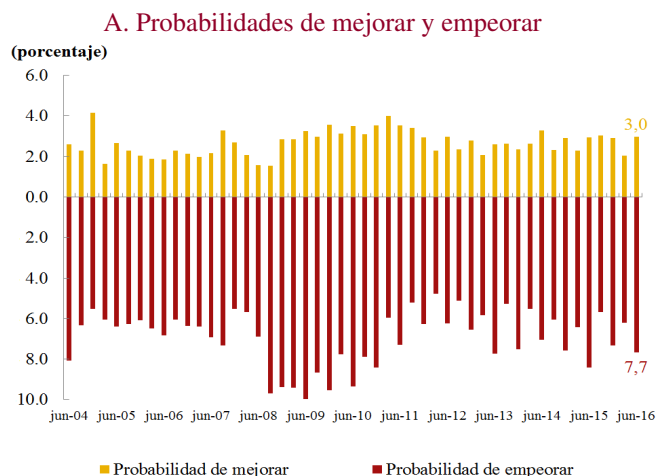
Por su parte, la de empeorar de calificación se calcula como sigue:  $P(B_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(D_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(E_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(E_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|D_{t-1})P(D_{t-1})$ .

La probabilidad de permanecer en la misma calificación se calcula como:

$P(A_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(E_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$ .

<sup>8</sup>Durante la vida de una cosecha su saldo se reduce, de modo que su participación con respecto al saldo total disminuye. Por ejemplo, la participación en el saldo total de la cartera comercial de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2015 pasó de ser

**Gráfico 5: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial**

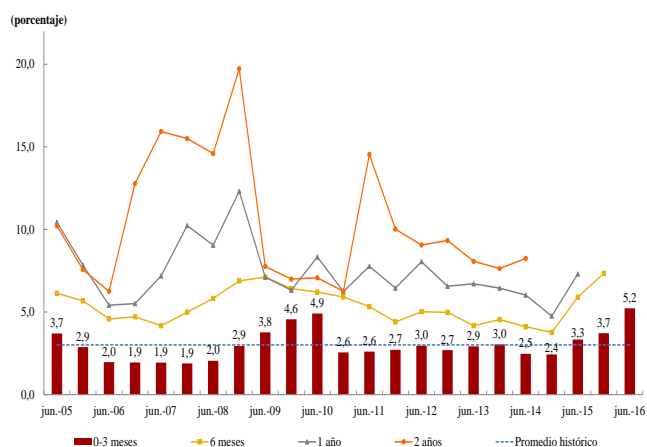


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En síntesis, entre junio de 2015 y junio de 2016 se observó una disminución en el crecimiento de la cartera comercial, acompañado de un aumento en la percepción de riesgo junto a morosidad constante. Adicionalmente, se observa una caída importante de la cartera en moneda extranjera, explicada por un menor número tanto de operaciones como de monto promedio. Esta reducción no se debe al comportamiento de la tasa de cambio, pues el monto en dólares también cayó.

17,9% al momento de haberse originado a 8,0% un año después.

**Gráfico 6: Análisis de calidad de la cartera comercial por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Con respecto a los indicadores por número de operaciones, se observó un aumento en la materialización de riesgo para el total de la cartera comercial, nuevos créditos y nuevos deudores. Finalmente, las probabilidades de mejorar mantuvo su nivel, mientras que la de empeorar disminuyó y la de permanecer aumentó. El ICM de las cosechas alcanzó su nivel máximo en los últimos diez años y los deterioros a 6 meses y un año han aumentado.

## 2 Cartera de consumo

### 2.1 Características generales

En junio de 2016 la cartera de consumo alcanzó un saldo de COP 105,6 b, representando el 26,9% de la cartera total sin titularizaciones del sistema financiero, constituyéndose como la segunda modalidad de crédito más importante para los EC<sup>9</sup>. Su tasa de crecimiento real anual fue de 5,1%, cifra inferior a la observada un año atrás (9,6%) y al promedio de los últimos cinco años (12,1%), destacándose la caída en el crecimiento en la modalidad de vehículos (de 9,7% a 3,5%). Por su parte, la composición del saldo se mantiene en niveles

<sup>9</sup>A junio de 2016 la cartera de consumo representó el 26,6% de la cartera total con titularizaciones.

similares a los observados en reportes anteriores, donde la modalidad de libranza es la que más peso tiene (36,7%), seguida de libre inversión (23,0%), tarjetas de crédito (21,4%), vehículos (11,4%), crédito rotativo (5,4%) y otros portafolios de consumo (1,9%)<sup>10</sup>.

En términos de riesgos se encuentra que el crecimiento real anual de la cartera riesgosa mostró un comportamiento decreciente, ubicándose en 7,6% al final del periodo analizado frente a 9,4% presentado en junio de 2015. Dado que este crecimiento fue mayor al de la cartera bruta de consumo, se presentó un aumento de 20 pb en el ICR ubicándose en 7,6%. Por su parte, la cartera vencida se desaceleró al pasar de 10,4% a 5,0% durante el mismo periodo; al ser este crecimiento similar al de la cartera bruta de consumo, el nivel del ICM fue igual al registrado un año atrás (4,9%). Tanto el ICR como el ICM presentan niveles similares al promedio de los últimos cinco años.

Las categorías de libre inversión y vehículos son las modalidades que muestran peores niveles en sus indicadores de mora<sup>11</sup> (6,7% y 6,2%, respectivamente), mientras que la modalidad de libranza es la que presenta un mejor indicador (2,3%)<sup>12</sup>. El resto de modalidades presentan un comportamiento homogéneo que se ubica en torno al 6,0%. En cuanto al indicador de cubrimiento se ubicó en 134,5%, presentando un aumento de 2 pp debido a que las provisiones se expandieron a un mayor ritmo que la cartera vencida (6,5% frente a 5,0%, Cuadro 2).

<sup>10</sup>Los anteriores datos difieren de aquellos presentados en el Cuadro 2 puesto que el análisis de composición de saldo se realiza con la información proveniente del formato de distribución de saldos por productos (F453) de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). El análisis de riesgo, por su parte, se realiza con la información del formato de operaciones activas de crédito (F341). El portafolio de otros consumos del F453 incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, entre otros.

<sup>11</sup>La categoría de otros portafolios de consumo es la que cuenta con el indicador de calidad por mora (ICM) más alto (9,4%); sin embargo, no se considera como la más relevante por su baja representatividad dentro de la cartera total.

<sup>12</sup>A junio de 2015 el ICM de libre inversión, vehículos y libranza era de 7,0%, 5,8% y 2,1%, en su orden.

Al analizar el plazo inicial y plazo actual al que son pactados los créditos dentro de esta modalidad (excluyendo los plazos de las tarjetas de crédito) se evidencia un plazo similar a lo registrado en informes anteriores, ubicándose en 5,8 y 4,6 años, respectivamente. Teniendo en cuenta que el 85,6% de la cartera de consumo es a tasa fija, esta modalidad se encuentra expuesta a un mayor riesgo de tasa de interés.

A junio de 2016, el número de clientes de la modalidad de consumo se ubicó en 11,5 m. Se resalta que el número de deudores ha presentado un comportamiento creciente desde 2004. De igual forma, se encuentra que la mayoría de clientes están vinculados mediante la modalidad de tarjeta de crédito (60,6%), a pesar de que esta no es la modalidad con mayor representatividad por saldo dentro del total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 23,3 m y COP 17,5 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra alcanza COP 3,2 m<sup>13</sup>.

En el primer semestre de 2016 se realizaron 11,0 m de nuevas operaciones de crédito, cifra inferior a la presentada un año atrás (11,9 m), de las cuales el 4,4% fueron con nuevos deudores. Del total de nuevas operaciones realizadas durante el semestre, la mayor parte se realizó a través de tarjetas de crédito (71,9%), seguida de otros consumos (27,5%) y créditos de vehículos (1,1%).

## 2.2 Indicadores de riesgo de crédito

El ICR de la cartera de consumo se mantuvo estable con respecto a junio de 2015, al registrar al final del primer semestre de 2016 un nivel de 7,6% (Gráfico 7). Por calificación, se encuentra que la categoría B es la que más contribuye al ICR total con 2,4 pp, seguida por la categoría D con 2,3 pp.

<sup>13</sup>A junio de 2015 el saldo promedio por deudor para vehículos, otros consumos y tarjetas de crédito fue de COP 21,8 m, COP 15,8 m y COP 3,1 m, en su orden.

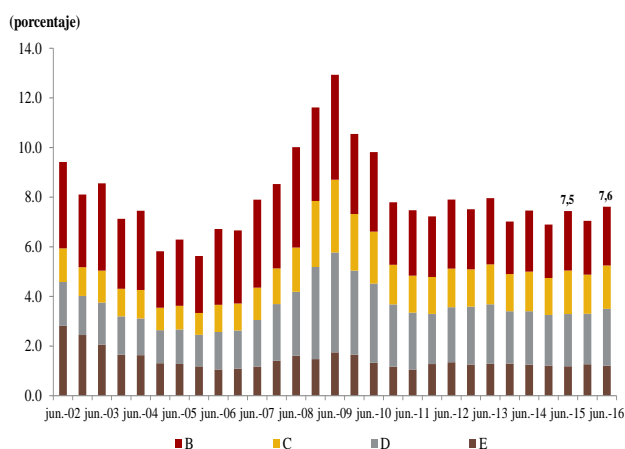


**Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo**

	Junio de 2015 porcentaje	Junio de 2016 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	26,8	26,9	27,7
Crecimiento real anual	9,6	5,1	12,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	9,4	7,6	9,0
Crecimiento real anual de la cartera vencida	10,4	5,0	10,9
Crecimiento real anual de las provisiones	11,2	6,5	11,9
ICR	7,4	7,6	7,5
ICM	4,9	4,9	4,8
Indicador de cubrimiento	132,5	134,5	134,8
Participación de la cartera de automóviles en consumo	11,9	11,7	11,8
Participación de la cartera de otros consumos en consumo	66,8	66,8	66,3
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en consumo	21,3	21,5	21,9
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	9,7	3,5	13,2
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	8,1	5,0	12,2
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	6,4	6,0	11,8

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 7: Composición del ICR por calificación de la cartera de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

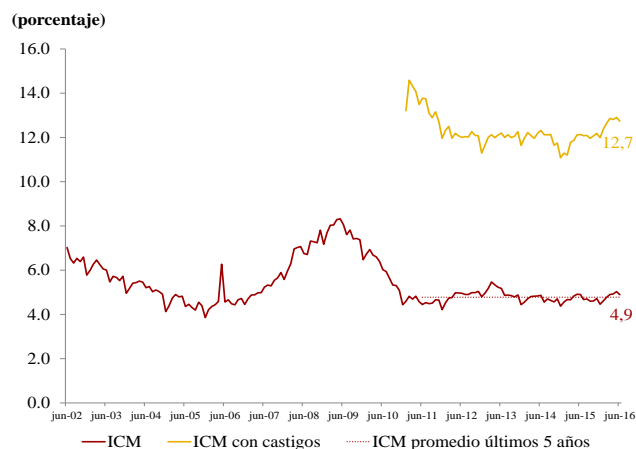
Por otra parte, el ICM de la cartera de consumo continuó con la tendencia estable que venía mostrando desde finales de 2010 y se ubicó en 4,9% al final del periodo analizado, valor igual al observado los dos últimos años y al promedio de los últimos cinco años. Al incluir los castigos en el análisis, se encuentra que el indicador asciende a 12,7%, superior al 12,1% registrado un año atrás (Gráfico 8).

Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO), se encuentra que ambos

presentaron un comportamiento relativamente estable en términos anuales. El ICRO y el ICMO se ubicaron en niveles de 10,0% y 6,4%, mientras que en junio de 2015 dichos valores eran 9,8% y 6,6%, respectivamente (Gráfico 9, paneles A y B). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas y morosas son de más bajos montos. Por otro lado, al analizar el ICRO e ICMO para nuevos créditos y nuevos deudores, se encontró que los primeros han tenido un nivel mayor que el de los segundos.

Por modalidad, se observó que los nuevos créditos con mayor ICRO fueron otorgados mediante tarjetas de crédito (10,5%), seguidos de vehículos (10,2%) y otros consumos (8,9%). En cuanto a la materialización del riesgo por operaciones, los mayores valores fueron registrados por créditos de vehículos (7,2%), seguido de tarjetas de crédito (6,5%) y otros consumos (6,3%). El saldo otorgado a nuevos deudores representó el 0,6% del saldo total, en tanto que el otorgado a nuevos créditos representó el 26,7% del total.

**Gráfico 8: ICM con y sin castigos de la cartera de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

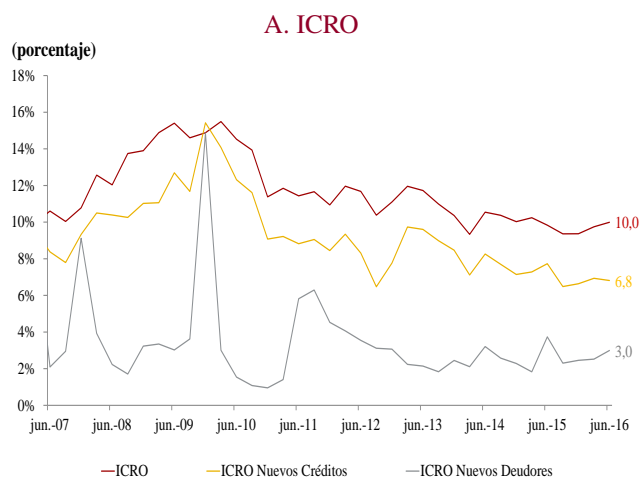
Finalmente, al calcular la medida de probabilidad de incumplimiento, se encuentra que esta disminuyó en el caso de los nuevos créditos (70 pb), alcanzando un nivel de 3,9%. Para los nuevos deudores, la probabilidad de incumplimiento disminuyó 1,2 pp situándose en 0,1%, cifra inferior al promedio de los últimos diez años (1,2%; Gráfico 9, panel C).

### 2.3 Probabilidades de transición y cosechas

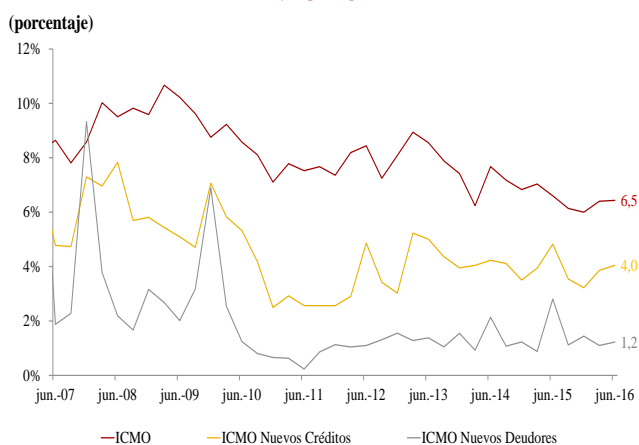
Al analizar la evolución de las probabilidades de mejorar y empeorar de calificación se observa que a junio de 2016 las probabilidades se mantuvieron constantes con respecto al mismo mes de 2015, situándose en 2,2% y 6,8% respectivamente (Gráfico 10, panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades y la probabilidad de permanecer fueron similares a las presentadas un año atrás. (Gráfico 10, panel B). Asimismo, cabe resaltar que la probabilidad de permanecer se encuentra en niveles cercanos al promedio histórico (90,3%).

Por su parte, el ICR de las cosechas nacidas durante el segundo trimestre de 2016 presentó un incremento ubicándose en 2,6% durante su primer periodo de seguimiento, manteniéndose por debajo del promedio histórico (3,1%). Por su parte, el deterioro de las car-

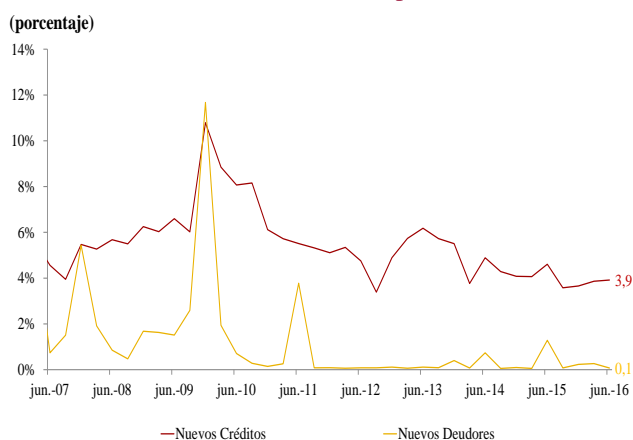
**Gráfico 9: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento de la cartera de consumo**



**B. ICMO**



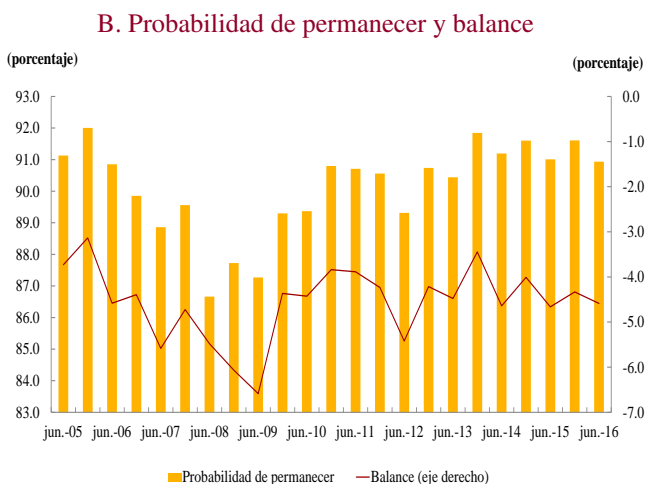
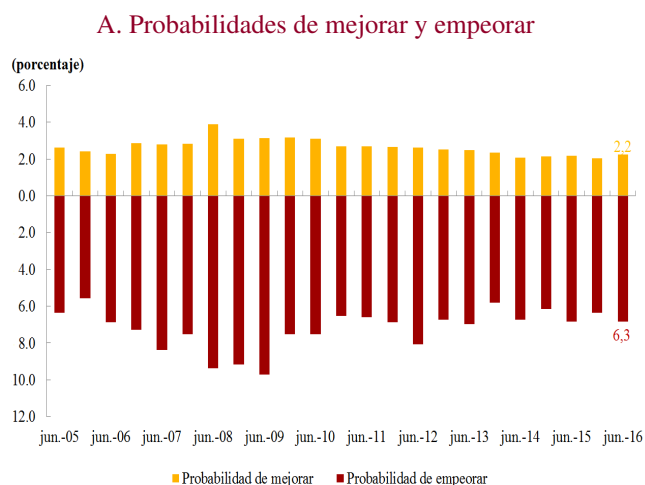
**C. Probabilidad de incumplimiento**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

teras que se observa con la brecha entre el ICR de cero a tres meses y las otras series ha permanecido estable para cada uno de los horizontes analizados desde mediados de 2010.<sup>14</sup>

**Gráfico 10: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

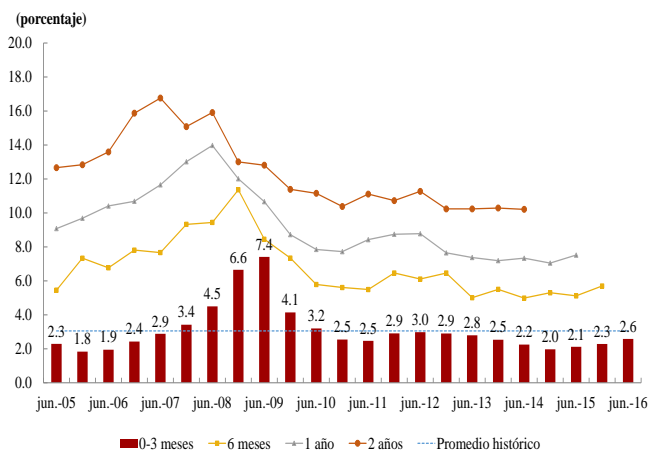
En resumen, durante el último año se evidenció un crecimiento bajo de la cartera de consumo acentuando la desaceleración de esta modalidad, acompañado de un comportamiento estable tanto del ICR e ICM como del

<sup>14</sup>La participación en el saldo total de la cartera de consumo de las cosechas que se originaron el segundo trimestre de 2015 pasó de 12,9% en el momento de su nacimiento a 7,6% un año después.

ICMO e ICRO. Por modalidades de crédito, se destaca que la cartera de libranza es la de mayor participación en el saldo total y a su vez cuenta con el mejor ICR. En cuanto a los plazos promedio de la cartera (plazo inicial y plazo actual) no se observaron incrementos importantes, al igual que para los montos promedio de nuevos créditos.

De otro lado, se registró un comportamiento estable en el porcentaje de nuevos préstamos otorgados a deudores que nunca habían tenido un crédito de consumo, como en el saldo promedio de este tipo de deudores. Finalmente, a junio de 2016 se observó que las probabilidades de empeorar y mejorar se mantuvieron constantes con respecto a un año atrás.

**Gráfico 11: Análisis de la calidad de la cartera de consumo por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

### 3 Cartera de vivienda

#### 3.1 Características generales

A junio de 2016, la cartera de vivienda alcanzó un saldo de COP 47,0 b, representando el 12,0% de la cartera sin titularizaciones de los EC<sup>15</sup>. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento real anual de 9,6%, reiterando la tendencia decreciente en su ritmo de ex-

<sup>15</sup>Cuando se incluyen las titularizaciones la participación de la cartera de vivienda es 11,8%.

pansión<sup>16</sup>. Esta ralentización va acorde con el comportamiento de la cartera total y, en el caso particular de la de vivienda, se explica por los menores desembolsos del segmento de vivienda diferente a la de interés social (No VIS), los cuales pasaron de crecer 45,2% en junio de 2015 a 10,8% un año después.

Por su parte, la cartera riesgosa y vencida mostraron crecimientos de 11,8% y 10,7% respectivamente, lo que evidenció una aceleración para el caso de la primera y una desaceleración para la segunda, las cuales habían registrado tasas del 0,2% y 30,9% a junio de 2015. Pese a las variaciones presentadas en dichas tasas de crecimiento, tanto el ICR como el ICM<sup>17</sup> se mantuvieron relativamente estables en 3,9% y 5,6%, en su orden<sup>18</sup>. En cuanto a las provisiones, su ritmo de expansión fue inferior al registrado un año atrás (15,9% frente a 49,2%); sin embargo, como su tasa de crecimiento fue superior a la de la cartera vencida, el indicador de cubrimiento se ubicó en 54,1%, 2,4 pp superior a lo observado en junio de 2015 (Cuadro 3).

Por tipo de crédito de vivienda, se observa que a junio de 2016 el 25,4% del saldo se destinó a la adquisición de vivienda de interés social (VIS) y el restante 74,6% a No VIS. Dichas proporciones evidencian una caída en la participación de la cartera de la modalidad VIS, que se ubica por debajo de lo observado en junio de 2015 (26,4%) y del promedio de los últimos 5 años (32,8%). Por lo anterior, la cartera del segmento No VIS mostró una mayor participación con respecto a junio de 2015 (73,6%) y al promedio de los últimos cinco años (67,2%).

<sup>16</sup>A junio de 2015, la tasa de crecimiento observada de la cartera de vivienda sin titularizaciones fue del 11,9%.

<sup>17</sup>El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con el de la SFC, debido a que mientras dicha institución incluye sólo las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, el Banco de la República incluye el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.

<sup>18</sup>Para el caso de la cartera de vivienda, se evidencia que el ICM es mayor que el ICR, contrario a lo observado en las otras carteras. Lo anterior se debe a que mientras los estándares de mora son idénticos a los de las otras modalidades de crédito (más de 30 días de impago para considerarse en mora), la regulación indica que el rodamiento de calificación de A a B se da después de 60 días de impago para este tipo de créditos.

En cuanto al plazo de los créditos de vivienda se evidencia una tendencia creciente tanto del plazo inicial como del plazo actual. A junio de 2016 el plazo actual se ubica en 13,2 años, mientras que el plazo inicial se ubica en 15,9 años, datos superiores en 0,3 y 0,4 años respectivamente a lo observado en junio del año anterior. Teniendo en cuenta que el 87,1% de la cartera de vivienda es a tasa fija, y que el restante 12,9% está denominado en UVR (mecanismo que no blinda a los bancos del riesgo de tasa de interés), los EC que otorgan créditos de vivienda se encuentran totalmente expuestos a este tipo de riesgo.

Al analizar el número de deudores de créditos de vivienda, se observa un incremento anual de los mismos en 7,5% a junio de 2016 con un total de 853.563 adeudados. Por tipo de vivienda, se encuentra que la mayor parte de los deudores destinan su crédito a la adquisición de vivienda VIS (57,1%), aunque el crecimiento anual de los deudores de créditos de vivienda No VIS fue superior (10,5% frente al 5,4% de los deudores de vivienda VIS). En relación al saldo promedio por deudor se registró un nivel de COP 59,7 m, que correspondió a un incremento real anual de 9,3%, explicado principalmente por el incremento en los saldos por deudor de los créditos de adquisición de vivienda No VIS (10,5%)<sup>19</sup>.

A junio de 2016, el número de operaciones vigentes de crédito de vivienda en el año fue aproximadamente 1,8 m, cifra similar a la observada un año atrás (1,7 m aproximadamente). Por su parte, en el mismo período los EC realizaron 303.992 nuevas operaciones de crédito de vivienda, cifra inferior a las 315.173 registradas en 2015. Del total de nuevas operaciones, el 39,0% correspondió a operaciones con nuevos deudores. Por tipo de vivienda se destaca que el 34,6% de los nuevos créditos para adquisición de vivienda No VIS se otorgaron a nuevos deudores, mientras que en el caso de vivienda VIS esta proporción fue de

<sup>19</sup>Al desagregar el análisis de saldo promedio por deudor para cada segmento de crédito, se observa que para la adquisición de vivienda VIS este fue de COP 26,6 millones (m) y para No VIS de COP 100,5 m.

**Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda**

	Junio de 2015 (porcentaje)	Junio de 2016 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	11,4	12,0	10,6
Crecimiento real anual	11,9	9,6	19,0
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	0,2	11,8	4,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	30,9	10,7	12,3
Crecimiento real anual de las provisiones	49,2	15,9	18,1
ICR	3,8	3,9	4,5
ICM	5,6	5,6	5,3
Indicador de cubrimiento	51,7	54,1	48,4
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda	26,4	25,4	32,8
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda	73,6	74,6	67,2
Crecimiento real anual de la cartera VIS	6,6	5,1	10,6
Crecimiento real anual de la cartera No VIS	45,2	10,8	27,3

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

44,3%<sup>20</sup>. En cuanto a la participación de los nuevos deudores en el saldo de la cartera de vivienda, esta se mantuvo estable en 4,7%, mientras que se destaca la proporción de nuevos créditos, la cual se ubicó en 9,9%, alcanzando así su mínimo histórico.

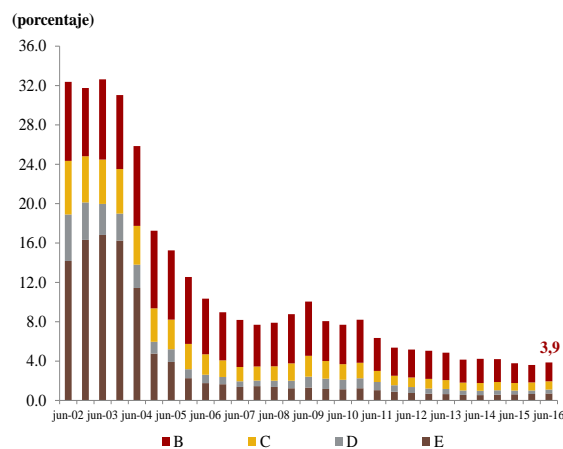
### 3.2 Indicadores de riesgo de crédito

El ICR de la cartera de vivienda se mantuvo estable en el último año pasando de 3,8% en junio de 2015 a 3,9% en el mismo mes de 2016. Por calificación, se encuentra que la categoría B es la que más contribuye al ICR total con 1,9 pp, seguida por la categoría C con 0,8 pp (Gráfico 12).

De igual manera, el ICM presentó un comportamiento estable entre junio de 2015 y 2016, ubicándose en 5,6%; sin embargo, esta cifra se encuentra por encima del promedio de los últimos cinco años (5,3%). Al incorporar los castigos el ICM alcanza un valor de 6,1%, el cual es igual al registrado un año atrás (Gráfico 13).

<sup>20</sup>A partir de 2015, el número de nuevas operaciones de crédito de la cartera de vivienda incluye el *leasing* habitacional. Lo anterior se debe a una recomendación de la SFC, la cual implicó la reclasificación del *leasing* habitacional de la cartera comercial a la cartera de vivienda.

**Gráfico 12: Composición del ICR por calificación de la cartera de vivienda**

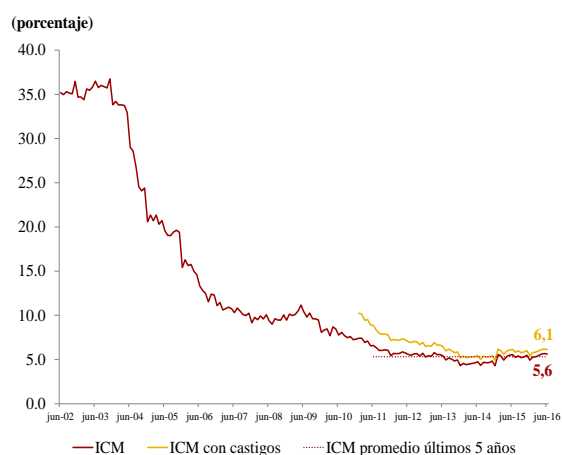


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En junio de 2016, el ICRO registró un valor de 5,5% y el ICMO uno de 8,0%, niveles inferiores a los observados en junio de 2015 (6,2% y 8,8%, respectivamente; Gráfico 14). Esto se explica por crecimientos anuales negativos en las operaciones riesgosas y en mora, mientras que las operaciones totales continúan creciendo positivamente. La comparación de estos indicadores con el ICR y el ICM evidencia que estos últimos son menores, lo cual indica que las operaciones más riesgosas y morosas son realizadas con mon-

tos más bajos. Por tipo de cartera, a junio de 2016, el ICRO y el ICMO de los créditos destinados a VIS (6,7% y 9,8%, respectivamente) fueron mayores al de los No VIS (4,1% y 6,0%, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

**Gráfico 13: ICM con y sin castigos de la cartera de vivienda**

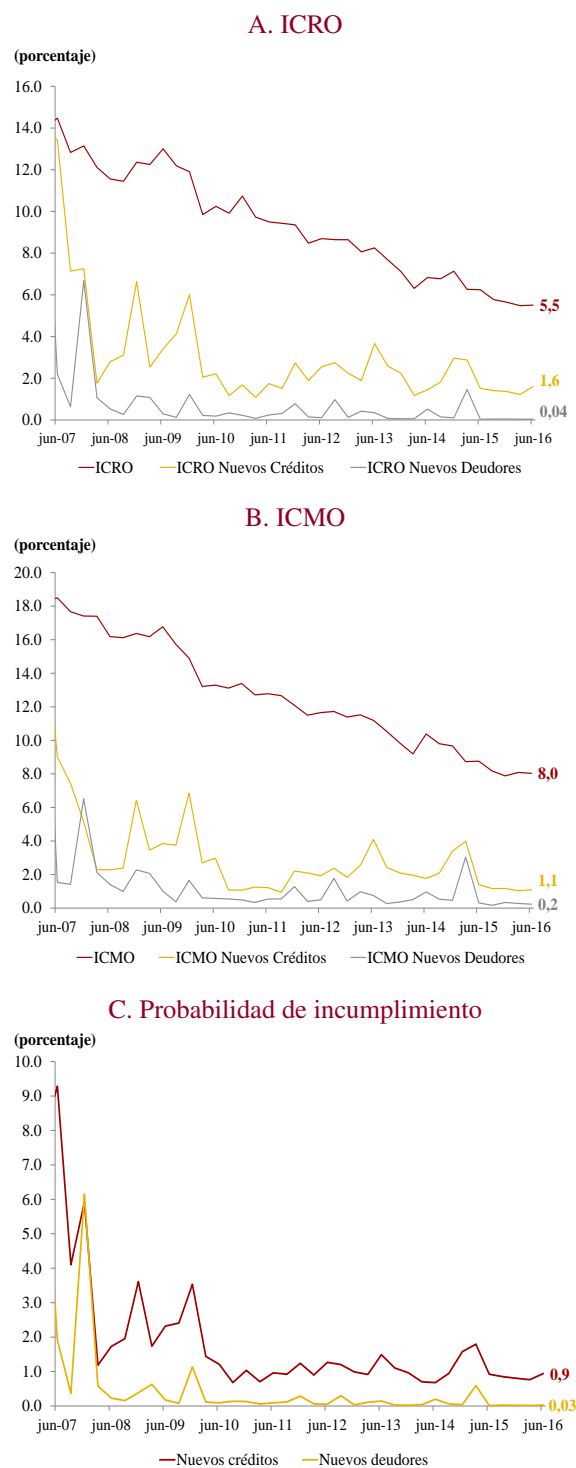


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

### 3.3 Probabilidades de transición y cosechas

Frente a las transiciones en la clasificación de los créditos de vivienda, se encuentra que la probabilidad de migrar hacia una mejor calificación se mantuvo estable, pasando de 1,4% en junio de 2015 a 1,3% un año después; no obstante, esta cifra es inferior a la probabilidad promedio histórica de mejorar (2,7%). De otro lado, la probabilidad de empeorar disminuyó levemente al pasar de 2,9% a 2,4% en el período analizado, acentuando la tendencia decreciente observada a partir de junio de 2009 (Gráfico 15, panel A). Por su parte, la probabilidad de permanecer en la misma calificación aumentó 70 pb ubicándose en 96,3%, dato superior al 92,5% del promedio histórico (Gráfico 15, panel B).

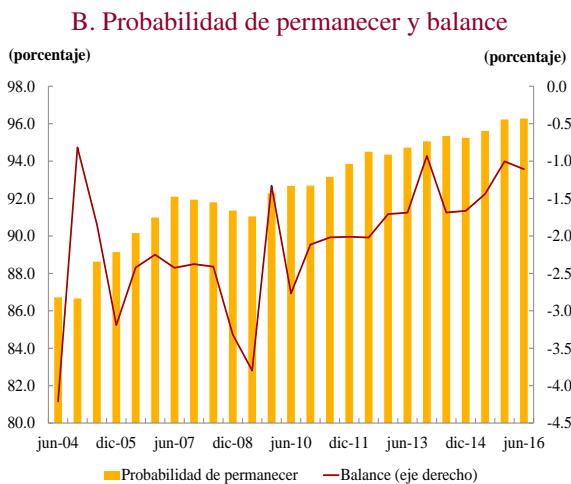
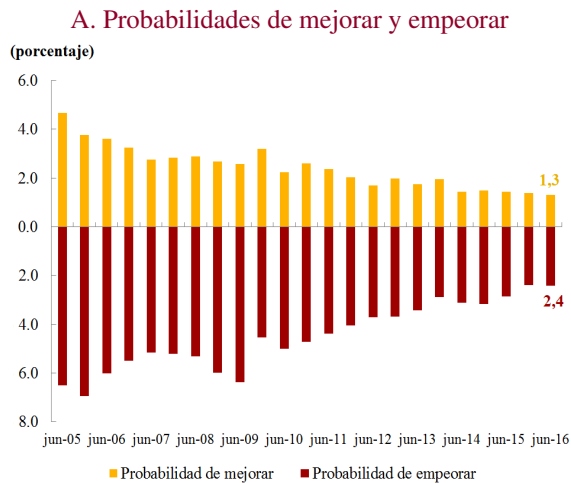
**Gráfico 14: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento de la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Con la caída de la probabilidad de empeorar se continúan evidenciando mejores condiciones para esta cartera. De esta forma, al analizar el balance de probabilidades se observa que este presenta una mejoría, ubicándose en -1,1 % a junio de 2016, cifra superior al -1,4 % del mismo mes de 2015 (Gráfico 15, panel B).

**Gráfico 15: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de vivienda**

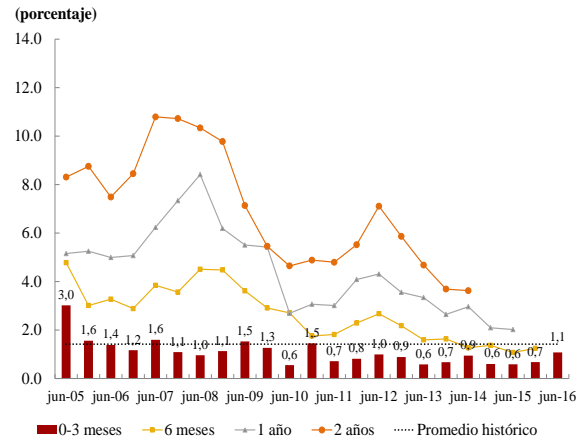


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En cuanto a la evolución del ICR para las cosechas de la modalidad de vivienda, se observa que el indicador de los créditos nacidos durante el segundo trimestre de 2016 mostró un nivel de 1,1 %, siendo este el valor más alto registrado en los últimos seis años (1,5 % a

diciembre de 2010). Pese a lo anterior, el nivel registrado se mantiene por debajo del 1,4 % correspondiente al promedio histórico (Gráfico 16).

**Gráfico 16: Análisis de calidad de la cartera de vivienda por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Al analizar el deterioro de las cosechas en el tiempo, se aprecia que las que presentan los mayores deterioros a un año y dos años después del trimestre en el que se originaron son las nacidas entre diciembre de 2006 y 2008. También se destaca que, desde junio de 2012, los deterioros en las cosechas registran una tendencia decreciente para los distintos períodos de análisis (seis meses, un año y dos años), aunque los últimos datos permiten entrever que la caída en el indicador no fue tan marcada como en ocasiones previas<sup>21</sup>.

### 3.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan con créditos de consumo y vivienda. A junio de 2016, el 73,9 % de los deudores de vivienda y el 8,4 % de los deudores de consumo tenían créditos en ambas modalidades, cifras similares a las

<sup>21</sup>La participación de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2015 sobre el saldo total pasó de 8,0% al momento de haberse originado a 6,0% un año después.

observadas en junio del año anterior (73,8% y 8,3%, respectivamente).

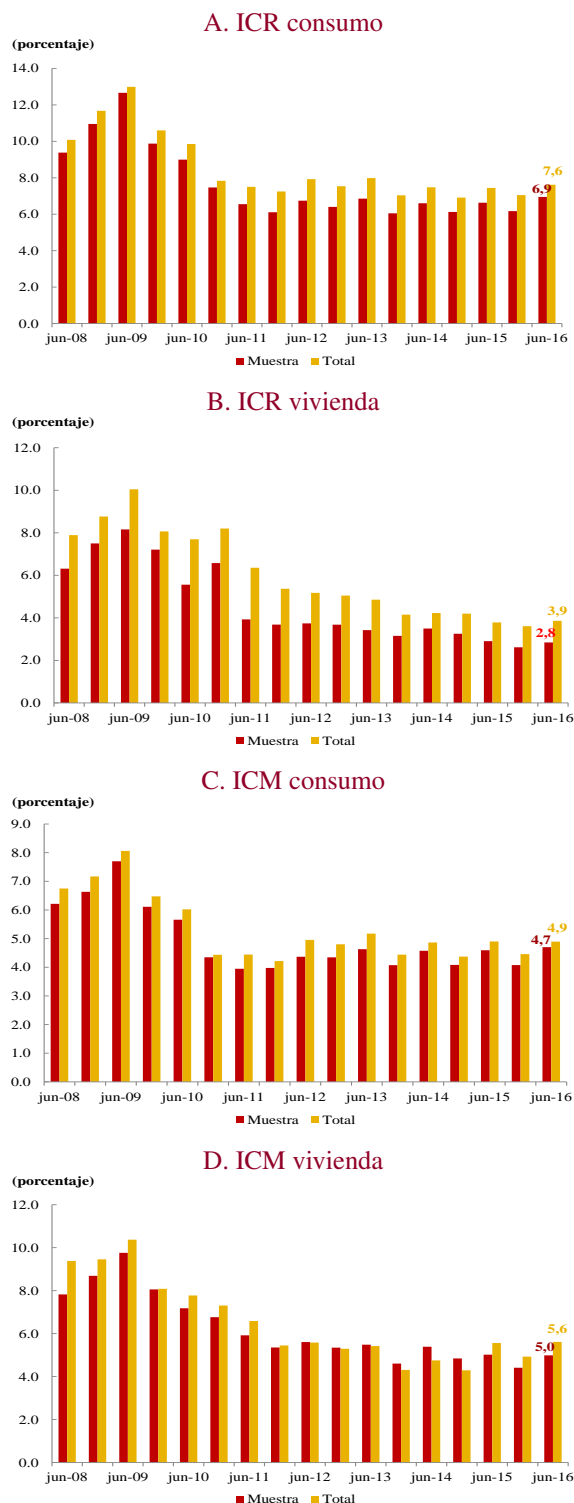
Como se observa en el Gráfico 17 los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y tienen una tendencia similar. De esta forma, a junio de 2016 el ICR de los deudores con ambos tipos de créditos alcanzó valores de 6,9% para la muestra sobre los deudores de consumo (32 pb más que el dato observado en junio de 2015) y 2,8% para la muestra sobre los deudores de vivienda (6 pb menos a lo registrado en el mismo período).

Por su parte, el ICM registró valores de 4,7% y 5,0% para los cruces de consumo y vivienda, respectivamente. El menor nivel en los indicadores de riesgo en ambas muestras de deudores con los dos tipos de créditos, en relación a las carteras totales, indica que son percibidos como menos riesgosos y también presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

En resumen, durante el último año la desaceleración de la cartera de vivienda se acentuó, explicada principalmente por el menor ritmo de expansión de los créditos destinados a la adquisición de vivienda No VIS. Por su parte, el crecimiento de la cartera riesgosa fue superior al registrado en junio de 2015; sin embargo, dicho aumento en la percepción de riesgo por parte de los EC no se vio reflejado en el ICR, el cual se mantuvo estable. En cuanto a la cartera vencida, su tasa de crecimiento fue inferior a la registrada un año atrás; no obstante, similar al caso del ICR, el ICM no presentó mayores modificaciones. Por su parte, el análisis del ICRO e ICMO sugiere que los créditos más riesgosos y morosos son los de menor monto.

Por último, se evidenció una caída en la probabilidad de empeoramiento en la calificación de la cartera de vivienda, mientras que el estudio de cosechas evidenció un deterioro para los créditos nacidos en el segundo trimestre de 2016, siendo este el más elevado desde diciembre de 2010.

**Gráfico 17: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y vivienda**



**Nota:** Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

**Fuente:** Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.



## 4 Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito. En la primera parte se examina la situación de la cartera de los EC que son vigilados por la SFC, y en la segunda, se analiza una muestra representativa de las entidades que otorgan microcrédito en el país que reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas de las entidades vigiladas por la SFC, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

### 4.1 Situación de la cartera de microcrédito de los establecimientos de crédito vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia

#### 4.1.1 Características generales

A junio de 2016 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 10,8 b, representando el 2,7% de la cartera total sin titularizaciones de los EC<sup>22</sup>. El crecimiento real anual de esta cartera fue de -1,8% en este periodo, inferior a la registrada un año atrás (13,5%, Cuadro 4,13,5%<sup>23</sup>). Esta dinámica de la cartera total, junto con el mayor crecimiento evidenciado tanto en su cartera riesgosa como en la vencida, se reflejó en un aumento de los indicadores ICR e ICM en el último año, que se ubicaron en 11,4% y 7,1% en junio de 2016, respectivamente. En cuanto al indicador de cubrimiento, este alcanzó un valor de 100,5% en este periodo (12,8 pp menos al presentado en junio del año anterior) ubicándose por debajo del promedio de los últimos cinco años (102,4%).

En relación al número de deudores se encuentra que

<sup>22</sup>Cuando se incluyen las titularizaciones la participación de la cartera de microcrédito es 2,7%.

<sup>23</sup>Cabe resaltar que la caída en el indicador de crecimiento real de la cartera de microcrédito se debe, en parte, a un efecto base en el saldo de la cartera, dado que en febrero de 2015 entró al sistema financiero una institución enfocada en este tipo de créditos, lo cual generó los altos crecimientos observados durante el año 2015 y el primer mes de 2016.

entre junio de 2015 y un año después, se observa una relativa estabilidad, registrando un nivel aproximado de 2 m (con un crecimiento del 0,5% en este periodo). Por su parte, el saldo promedio por deudor presentó incrementos pasando de COP 5,2 m a COP 5,4 m. Respecto al plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes, en junio de 2016 se mantuvieron en 2,5 años y 1,8 años, en su orden. Es importante mencionar que el 89,6% de esta cartera se encuentra a tasa fija (cifra superior a las demás modalidades de cartera) lo que hace que los EC tengan una exposición más alta al riesgo de tasa de interés en esta modalidad de créditos.

En el segundo trimestre de 2016 los EC realizaron 422.300 nuevas operaciones activas de crédito en esta modalidad, cifra inferior a las 493.848 efectuadas en el segundo trimestre de 2015. A junio de 2016 el saldo promedio real por deudor de las nuevas operaciones se ubicó en COP 5,1 m mientras que el saldo de aquellas operaciones efectuadas por nuevos deudores alcanzó un valor de COP 4,0 m.

#### 4.1.2 Indicadores de riesgo de crédito

Como se mencionó anteriormente, el indicador de calidad por riesgo presentó incrementos en el último año, al pasar de 10,7% a 11,4%. En términos de contribución, se destaca la mayor participación de los préstamos pertenecientes a la categoría E, que pasaron de representar 4,8 pp en junio de 2015 al 5,5 pp un año después, mientras que para el resto de categorías la contribución se ha mantenido estable (Gráfico 18).

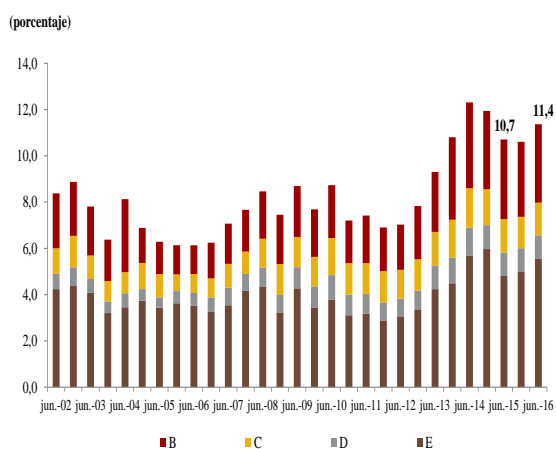
De igual manera el indicador de calidad por mora aumentó en este periodo (6,4% frente a 7,1%), ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (6,1%). Este comportamiento obedece a mayores tasas de crecimiento observadas para la cartera vencida (9,6% real anual en junio de 2016 frente a -1,4% en junio de 2015), y a la desaceleración de la cartera.

**Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito**

	Junio de 2015 porcentaje	Junio de 2016 porcentaje	Promedio de los último cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,9	2,7	2,9
Crecimiento real anual	13,5	- 1,8	15,3
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	-1,3	4,3	24,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	-1,4	9,6	22,9
Crecimiento real anual de las provisiones	16,8	-2,7	27,0
ICR	10,7	11,4	9,6
ICM	6,4	7,1	6,0
Indicador de cubrimiento	113,3	100,5	102,4

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 18: Composición del ICR por calificación de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

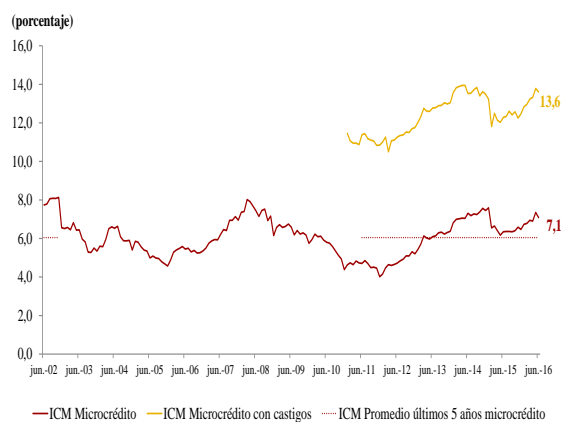
Cuando se analiza este indicador incluyendo los castigos de cartera, se observa que estos últimos crecieron a una tasa similar a la cartera vencida, por lo que el ICM presenta una dinámica similar pero a un nivel superior (13,6% en junio de 2016, Gráfico 19).

Los indicadores de calidad por riesgo y calidad por mora por número de operaciones (ICRO e ICMO) también presentaron incrementos, al pasar entre junio de 2015 y junio de 2016 de 11,7% y 7,3%, a 12,8% y 8,3% en su orden. Cuando se comparan estos indicadores con los registrados por las nuevas operaciones

de crédito y los nuevos deudores, se observa que estos últimos siguen siendo inferiores ( Gráfico 20, paneles A y B).

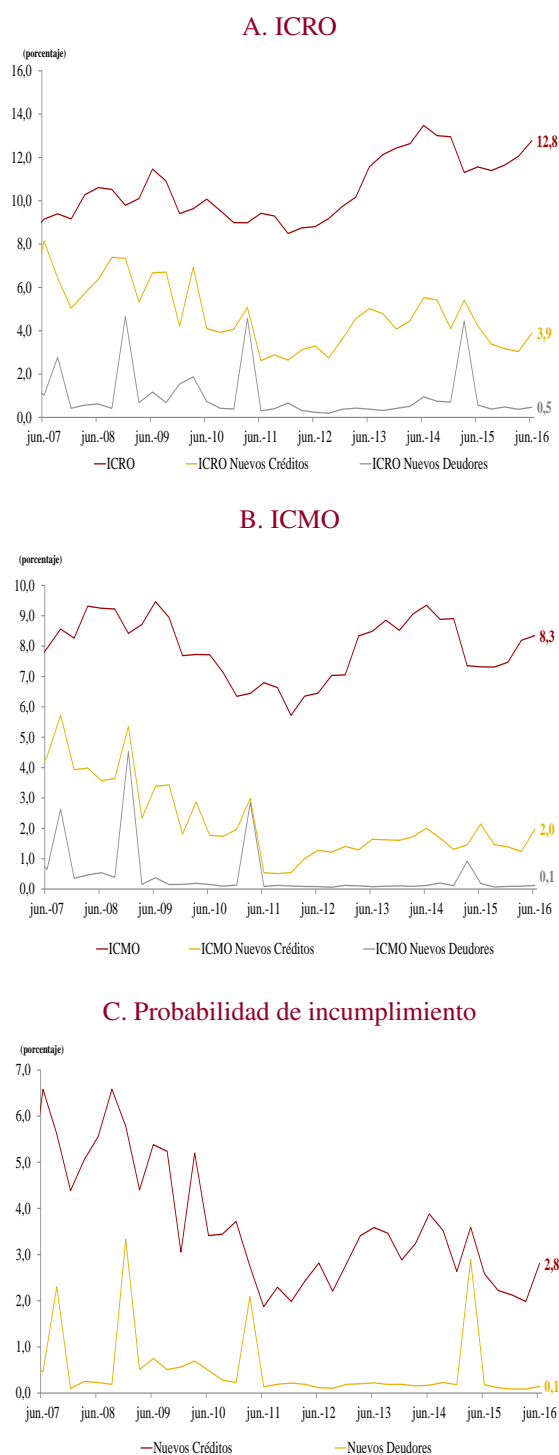
Finalmente, entre junio de 2015 y un año después la probabilidad de incumplimiento de los nuevos microcréditos aumentó de 2,6% a 2,8%, mientras que la de los nuevos deudores se mantuvo en 0,2% (Gráfico 20, panel C). Históricamente la probabilidad de incumplimiento ha sido mayor para los nuevos microcréditos en comparación con los nuevos deudores, lo que indica que las entidades continúan percibiendo estos últimos como menos riesgosos.

**Gráfico 19: ICM con y sin castigos de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Gráfico 20: Indicadores de riesgo de crédito calculados por número de operaciones y probabilidad de incumplimiento de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

### 4.1.3 Probabilidades de transición y cosechas

Entre junio de 2015 y el mismo mes de 2016 la probabilidad de permanecer en la misma calificación disminuyó al pasar de 89,8 % a 89,0 %, mientras que la probabilidad de mejorar de calificación se mantuvo en 1,1 % (Gráfico 21, Panel A). Lo anterior se vio reflejado en un aumento de la probabilidad de empeorar de calificación la cual se ubicó en 9,9 % en junio de 2016 cuando un año atrás se ubicaba en 9,1 %. Como consecuencia de lo anterior, se aprecia un mayor balance de probabilidades en el último año (8,8 %, Gráfico 21, panel B).

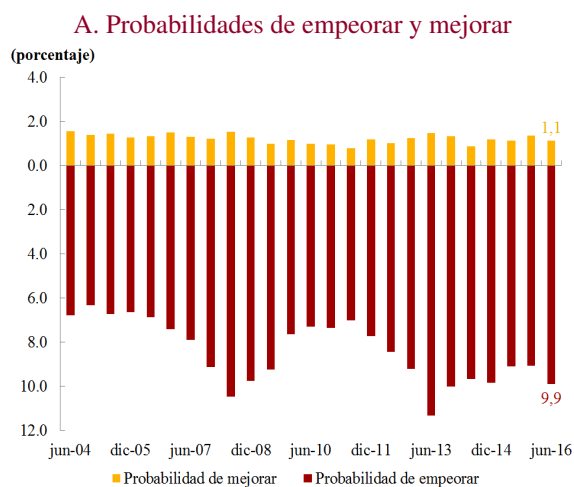
Al analizar la evolución del ICR para las cosechas de esta cartera, se observa que para las nacidas durante el segundo trimestre de 2016 el indicador se ubicó en 1,0 %, valor superior al indicador para los créditos originados en diciembre de 2015 (0,9 %) e inferior al promedio histórico (1,3 %). De igual manera se observa un incremento en el ICR, para los préstamos originados en junio de 2011 a seis meses, un año y dos años<sup>24</sup> (Gráfico 22).

### 4.1.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo

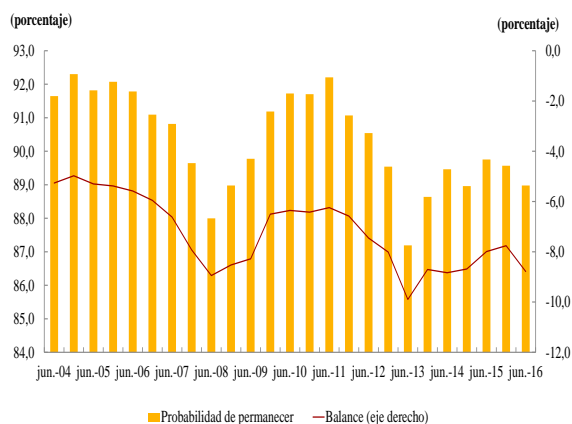
En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios que cuentan con créditos de microcrédito y de consumo. En junio de 2016 los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo representaron el 6,9 % del total de los deudores de esta última cartera, mientras que para el caso de la modalidad de microcrédito esta proporción ascendió al 25,8 %.

<sup>24</sup>La participación de las cosechas que nacieron el segundo trimestre de 2015 sobre el saldo total pasó de 13,9 % al momento de haberse originado a 7,6 % un año después.

**Gráfico 21: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de microcrédito**



**B. Probabilidad de permanecer y balance**



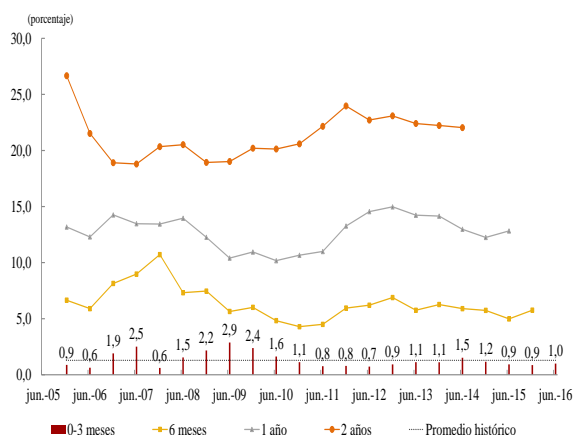
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En el Gráfico 23 (paneles A y B) se compara el ICR para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que, durante todo el periodo de estudio, el ICR para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos ha sido mayor al del total de esta cartera, lo cual sugiere que los deudores con ambos tipos de préstamo son, en promedio, más riesgosos. En contraste, desde junio de 2014 el ICR para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de

la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presentan un mejor perfil de riesgo.

Al analizar el ICM de estos deudores conjuntos, igualmente se aprecia que el de la cartera de consumo es mayor que el del total de esta modalidad en todo el periodo estudiado, alcanzando a junio de 2016 un nivel de 8,1% frente a 4,9% de la cartera de consumo total (Gráfico 23, panel C). Para el caso del ICM de la muestra de la modalidad de microcrédito, se presentan menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014, lo cual está en línea con lo encontrado al examinar el ICR en esta modalidad, lo que indica que estos deudores conjuntos presentan no sólo un mejor perfil de riesgo sino una menor materialización del riesgo crediticio (Gráfico 23, paneles B y D).

**Gráfico 22: Análisis de la calidad de la cartera de microcrédito por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

#### 4.2 Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas<sup>25</sup>

A junio de 2016 el saldo de la cartera de microcrédito para estos intermediarios se ubicó en COP 11,7 b,

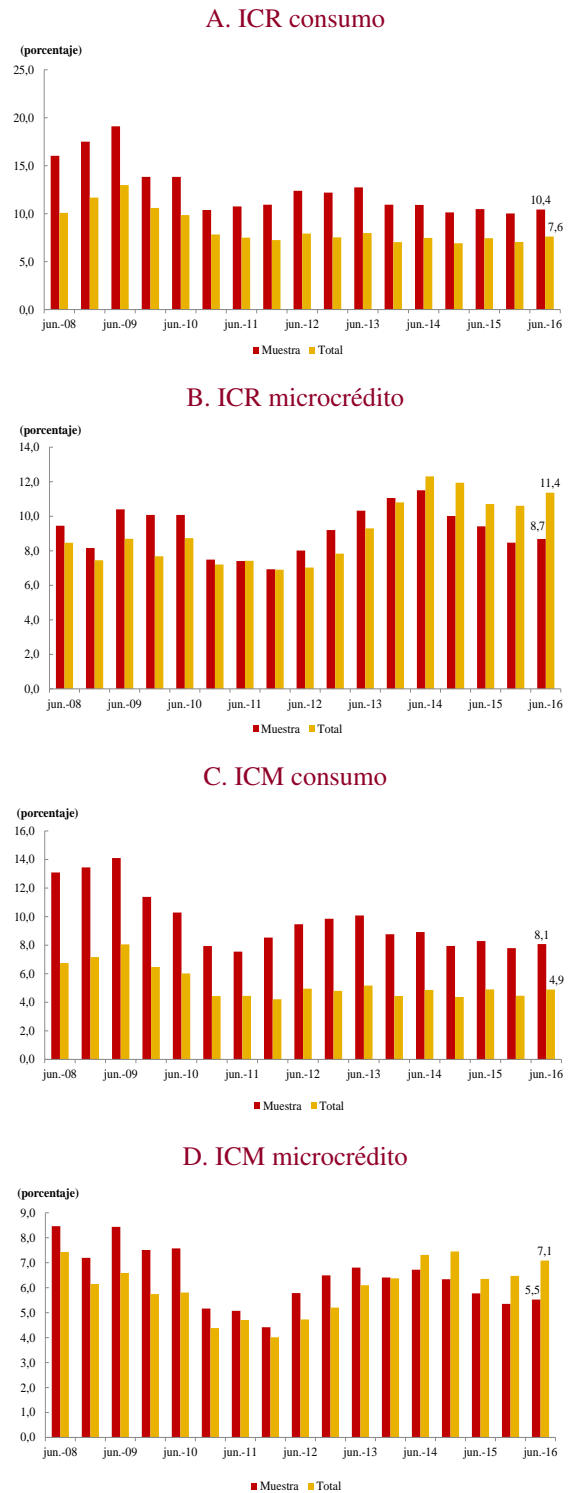
<sup>25</sup>Esta es una muestra balanceada que incluye los datos para 25 entidades que reportaron información a Asomicrofinanzas tanto en junio de 2015 como en junio de 2016.

mostrando un decrecimiento real anual de 3,1%<sup>26</sup>. Con respecto a un año atrás, durante este periodo la participación de la cartera de las ONG respecto al total se incrementó (pasando de 9,5% a 11,8%), mientras que la de los EC disminuyó (de 86,7% a 84,5%). Por otro lado, entre junio de 2015 y el mismo mes de 2016 el número de deudores de los EC se redujo de 2,2 m a 2,1 m, mientras que el de las ONG y fundaciones aumentó, ya que en este periodo pasó de 504.237 a 577.209 deudores. En cuanto a las cooperativas de ahorro y crédito el saldo de cartera se mantuvo en niveles similares, y obtuvieron 10.535 deudores más adeudados en comparación al año pasado.

Finalmente, el ICM continúa mostrando una tendencia creciente para el total de entidades, alcanzando un indicador de 7,0% en junio de 2016 (superior en 78 pb a lo observado en junio de 2015). Por tipo de entidad el mayor incremento del indicador lo presentaron las ONG y fundaciones (1,6 pp), seguidas de las cooperativas de ahorro y crédito (85 pb, Gráfico 24).

En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito presentó un menor crecimiento durante el último año para las entidades supervisadas por la SFC y para aquellas entidades que reportan información a Asomicrofinanzas. En términos de riesgo de crédito, se encuentra que, en general, entre junio de 2015 y el mismo mes de 2016 los indicadores de riesgo analizados presentaron un empeoramiento para ambos grupos de entidades.

**Gráfico 23: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y microcrédito**



<sup>26</sup>Es necesario aclarar que los datos de los establecimientos de crédito no coinciden con lo presentado en el Reporte de Estabilidad Financiera, debido a que la muestra con la que se realizan los cálculos es diferente.

**Nota:** Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

**Fuente:** Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

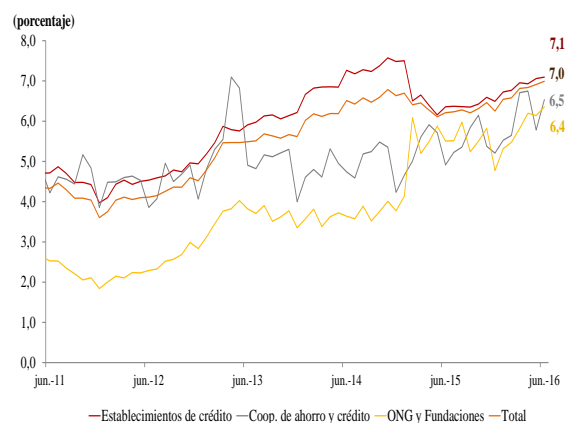
**Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito**

Entidad	Junio de 2014					Junio de 2015				
	Saldo		Deudores		Monto promedio por deudor	Saldo		Deudores		Monto promedio por deudor
	%	Monto (COP b)	%	Número (m)	Monto (COP b)	%	Monto (COP b)	%	Número (m)	Monto (COP b)
EC	86,7	9,8	78,0	2,15	4,6	84,5	9,9	75,4	2,12	4,7
ONG y fundaciones	9,5	1,1	18,3	0,50	2,1	11,8	1,4	20,6	0,58	2,4
Coop. ahorro y crédito	3,8	0,4	3,7	0,10	4,3	3,6	0,4	4,0	0,11	3,8
<b>Total</b>		<b>11,3</b>		<b>2,75</b>	<b>4,1</b>		<b>11,7</b>		<b>2,81</b>	<b>4,2</b>

**Nota:** Los datos se presentan en cifras nominales.

**Fuente:** Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

**Gráfico 24: ICM para la cartera de microcrédito (muestra Asomicrofinanzas)**



**Fuente:** Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.